

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 7 de Setiembre.

El Eco de Cartagena

MASCARADA ÍNTIMA.

II.

¿Porque, hijas de familia, teneis menos confianza en vuestras madres que en una sirvienta zafia ó en una portera fisgona y entrometida? ¿Quién mejor que una madre puede guiar á sus hijas en el amor primero, puede aconsejarla siempre? Yo bien sé que os consideraríais rebajadas en vuestro orgullo si contarais a las amigas ese curso de vuestros afanes; pero si ellas son malas hijas, y de seguro no lo será el mayor número sino en apariencia, ¿habreis de sufrir vosotras por los pecados ajenos?

La efusion mas santa del sentimiento, la mas noble aspiracion del alma femenina, se traduce en un beso de la madre á su hija cuando la siente ya mujer en su desarrollo y su pensamiento; ¿por qué escatimais á vuestras madres tanta alegría? Cuidad que no se engañe el hombre con vuestros defectos fingidos, porque entonces, solo necios ó malvados se os llegaran á murmurar de amores: cimentad en la franqueza vuestro ulterior destino; enlace que iniciárais por el engaño, mas os habia de prometer tormentos que venturas luego.

Pero no es vuestra la culpa toda: asi tambien fueron educadas vuestras madres, y no se les alcanza mejor conducta. No saben premiaros vuestras primeras gracias sino alabando vuestra hermosura, colgandoos cintas y puntillas como á un muñeco de escaparate, dispensandoos de trabajos ó correcciones que vuestros padres os impusieran. Acostumbradas vosotras á cifrar en un rizo ó en un «bullon» vuestra fortuna, llevadas de pingo siempre donde se reune concurrencia numerosa, asi sea un inmoral teatro, aduladas por mequetrefes insustanciales, os creéis en el deber de no tener fondo tampoco, y os convertís en sepul-

cro blanqueados. Vuestra madre, que no supo amamantaros, os lleva, si, de la procesion á los Bufos, del paseo á la tertulia, avengonzándose, es cierto, pero al fin os lleva, y no os enseña nunca el camino de la costura á los pinceles ó al piano, no digamos ya á la historia ó á la higiene, temiendo que os convirtais en «domingueras, sambenito hoy mas temido que un día el de «la santa.» De aqui que cierta señorita llegara á preguntaros si era colosal el árbol de las sandias; de aqui que otra nos preguntase si Xerjes habia ido con Colon á América; de aqui, por último, que os desfiguréis con el corsé maldito, aun á riesgo de morir de tisis. Luego á vuestra vez sois madres, y siga la danza: no teneis instruccion ninguna, vuestra moralidad es de circunstancias, vuestros hijos serán necios ó criminales, cuando vuestra deberia ser la educacion de los héroes.

Si no se os muestran ejemplos mejores, ¿que habeis de hacer? Vuestro padre, ocioso ó ocupado, pasá largas horas del día lejos de vosotras; vuestros hermanos os desamparan por acompañar mozelas; vuestra madre, sobre todo si pertenece al mundo elegante, os enseña con el ejemplo que no puede pasar sin un amante, ó la llamarán mogigata y de estuco sus amigas. La madre que así falta á la castidad de su hogar, que así mata el pudor de las virgenes que la otorgara el cielo, sin la excusa de la pasion, sin la oscuridad del misterio, por lujo vano, como se tiene un ratonero ó un groom minúsculo, será responsable durante siglos de la semilla derramada. ¡Infelices! Sobre bases tales, la familia toda se desquicia y hunde: los criados roban, porque no les puede reconvenir quien se vale de sus oficios de tercero; los amigos se atreven á la dignidad de la esposa, al bolsillo del marido, á los oidos de las hijas.

Núñez de Velasco nos pinta ésta impureza de conversacion, en dos redondillas preciosas:

Si en una taz de azucena
teñia el rubor colores,

decian nuestros mayores:

«¿Se ruboriza? ¡que buena!»

Hoy si acaso se desliza una palabra imprudente, dicen de alguna inocente:

«¡Que tonta, se ruboriza!»

Los parientes se conjuran para explotaros, el perrito de la mamá se hace gruñon ó rabia, y final desdicha, la suegra introduce su acerado pico en vuestras entrañas. Como generalmente es vieja, como no tiene ya medios de atraer para dominar, como no ha sido respetada cuando jóven, no sabe tampoco respetar vuestra independencia; daos por dichosos si se limita á hablar de vosotros con reticencias y sonrisitas, si no hace impulsar vuestra mujer á la disipacion despreocupada, que no estariá por ver la primera que facilitase á vuestra esposa el obis-chisveo....

A esta profundidad nuestra familia hiede: tapa y reflexiona.

Correo general.

Madrid 6 de Setiembre de 1875

Escriben al «Diario de Avisos» de Zaragoza que al llegar el día 29 á Benasque á las nueve de la noche, la contraguerrilla de Cagigas, se encontró con que el puente de dicha villa estaba ocupado por fuerzas de Dorregaray. Los prisioneros que conducia procedentes del valle de Aran, aprovechando la natural confusion producida por la lucha y la oscuridad que envolvía á las fuerzas, intentaron fugarse, visto lo cual disparó sobre ellos la guardia de prevencion, dejando seis muertos en la primera descarga y recogiendo á los restantes gravemente heridos, algunos de los cuales han sucumbido á estas horas. Entre los muertos se veia al titulado gobernador de Viela, al comandante de armas de Arties y á un capitán de zuavos, con mas un sargento primero, y otro segundo y dos individuos.

Algunos periódicos ministeriales se declaran partidarios de la enseñanza gratuita y obligatoria.

Segun partes autorizados, Dorregaray solo llevaba consigo unos 700 hombres al emprender su marcha de Cataluña á Navarra, y se cree que solo le quedan unos 400.

Trouville 6.

Se espera en esta á S. M. la reina doña Cristina de Borbon.

Tripoli 6.

Las fragatas americanas, despues de haber recibido la satisfaccion pedida por el insulto hecho al cónsul de su nacion, han abandonado estas aguas.

«NORTE.—El general Maldonado desde Vitoria, participa á este ministerio que, segun noticias fidedignas, los paisanos del valle de Tuyo, en la provincia de Alava, se niegan terminantemente á tomar las armas que les entregan los carlistas, resistiéndose asimismo á pagar nuevos impuestos.

CENTRO.—Un telegrama del general Delatre manifiesta que segun noticias los internados y aprehendidos por las autoridades francesas, de la faccion Dorregaray, son 347, mas de 40 caballos y tres carros de armas, habiendo logrado dicho cabecilla repasar la frontera por la casa de las Minas con muy poca gente y entrar en Navarra.

CATALUÑA.—El general encargado del despacho de aquel distrito participa la llegada del general en jefe á Barcelona en la noche del tres, acompañando al obispo de la Seo, que se embarcó en la goleta «Diana» con objeto de salir el 4 para Alicante, y que en la tarde del mismo día verificaria su entrada oficial dicho general en jefe al frente de las tropas procedentes de la Seo.

—Se han presentado acogiéndose á indulto en Vitoria, Irun y otros puntos 17 carlistas, algunos de ellos con armas.

El pretendiente se encuentra nuevamente en Tolosa.

Ha llegado á Barcelona el general Martinez Campos.

Hace observar anoche un diario